

LA CRÓNICA DE CASTELLÓN.

PERIODICO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA Y COMERCIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellón, al mes. 4 rs.
Fuera, trimestre. 15 »

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES, MIERCOLES Y VIERNES.

Se suscribe en la imprenta y librería de Soto y Salazar,
plaza de la Constitución, núm. 33.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Los suscritores, línea. 6 mrs.
Los no suscritores. 12 »

CASTELLÓN 29 DE FEBRERO.

Economía política al alcance de todos.

II.

De la producción.

El hombre produce de mil maneras; produce por su inteligencia, y por todos los géneros de industria que está á su disposición.

El sábio que desde el fondo de su gabinete, estudia las leyes de la naturaleza, y descubre las aplicaciones útiles de estas leyes; el capitalista que sondea las bases, y prepara los medios de ejecución de una gran empresa, son productores con el mismo título que el ingeniero que dirige los trabajos de una máquina, ó que el agricultor que labra su campo. El sábio sirve al industrial; el industrial, satisface las necesidades del labrador, el labrador alimenta al sábio y al industrial. Así todo se encadena en la sociedad; y aunque los servicios prestados y la utilidad producida, no sean ni de la misma naturaleza, ni del mismo valor, no existen menos entre todos los hombres, relaciones comunes, que lejos de dividirlos, é indisponerlos unos contra otros, deben reunirlos en un sentimiento mútuo de benevolencia, de concordia y de paz.

La producción, se divide en *material* é *inmaterial*, y ambas constituyen reunidas lo que se llama *riqueza pública*.

La primera es la que pertenece exclusivamente al dominio de la inteligencia, y que puede ser objeto de un cambio, sin ser por eso incorporada á un objeto material. El sábio

que hace un descubrimiento como acabamos de decir, el médico que opera una cura; el abogado que gana un pleito, dan lugar á producciones *inmateriales*.

La segunda es aquella cuyos resultados caen bajo el aprecio de los sentidos. Una máquina, una pieza de tela, un saco de trigo, son producciones *materiales*.

La producción *material* tiene tres fuentes principales: la agricultura, la industria y el comercio; de las que se desprenden tres clases de producciones: *la producción agrícola, la producción manufacturera y la producción comercial*.

La producción agrícola es la que se obtiene por los trabajos de que la tierra es el principal instrumento. El agricultor que encuentra un medio de hacer rendir 12 por 1 al suelo que cultiva; el viñador que obtiene un vino generoso, en los ásperos ribazos que cercan el Rhóne, son productores agrícolas. Colócase, también en esta categoría el minero, pescador y cazador.

La producción *manufacturera* consiste en dar á las primeras materias, ó ya puestas en obra, una utilidad que antes no tenían. La producción agrícola es limitada como la extensión del suelo; la producción manufacturera, es indefinida, como el genio del hombre. Ella es, la que en gran parte constituye la fortuna de Bélgica, y la que ha creado el colosal poder de la Gran Bretaña. ¿Qué porvenir no se reservaría á nuestro país si todo el mundo comprendiese bien, que el trabajo es una fuente de riqueza, cien veces mas abundante que las minas de California! Mas para esto se necesita el ór-

den, la paz y la seguridad. Las agitaciones, los trastornos sociales y las guerras civiles, no sirven mas que para arruinar los Estados, y arrastrar á las poblaciones á la carencia y desesperación.

La producción comercial tiene por objeto, poner los *productos* al alcance de los *consumidores* trasportándolos de un punto á otro. Este transporte les dá un valor que no tenían antes. Una caja de té por ejemplo tiene mucho mas precio en Europa que en China y artículos de la industria parisiense, se pagan mucho mas caros en el Brasil que en Francia. Aunque contribuye á aumentar el valor de las mercancías el comercio, no por eso deja de prestar á la sociedad servicios inmensos, dándola goce de que se vería privada sin él, puesto que aun enriqueciéndose, el comerciante por otra parte, enriquece su propio país. El comercio por sí solo, ha bastado para fundar grandes Estados; él fué, el que en tiempos antiguos hizo la grandeza de Tyro, y de Cartago; en la edad media, la de Génova y Venecia, y en nuestros días, la de Holanda, que durante algun tiempo fué la dueña de los mares.

Una preocupación demasiado esparcida es el creer que no existe en el mundo, sino un número dado de riqueza fija, invariable; y que los que se enriquecen, no pueden hacerlo sino á condicion de despojar á los que poseen; que los amos por ejemplo se enriquecen á costa de sus servidores, y los maestros á espensas de sus obreros; y este es un gran error, porque con el *trabajo y la producción* se crean nuevos valo-

S.

LER,
86.ELEGANCIA.
ECONOMIA.

anza dicho establecimiento,
y con arreglo á los últimos
peros, para niños, para se-
ñados hongos.

variándoles la forma y de-
en los de paja de todas cla-

VENTAS.

lad de su dueño se vende una casa
res, señalada con el número 2 en la
acia, que ofrece algunas comodida-
anegadas tierra huerta en este tér-
tula de Almalafa, lindes D. Guido
Vicente Causanilles.

os fincas son de libre procedencia,
s antecelentes D. Antonio Fabre-
ve en la calle de Villamargo, núme-

responsable.—José de Salazar.

ENTA DE SOTO Y SALAZAR,
plaza de la Constitución, n.º 33.

—13—

óven experimentaba por
cerá tanto mas novelesco
ficial de la Guardia Real.
ería, la cosa pudiera ser
al superior de caballería,
francesa que marcha con
o á conquistas, y que tie-
uniforme y sus costum-
embargo la pasión del
a, y á muchos corazones
grande. Amaba á aquella
virtuosa, y amaba aquella
pro y aquella imponente
tesoros de su oculta pa-
era verdaderamente dig-
de esos amores platónicos,
como las flores en medio
cientas y de las atrocidades
de ser el secreto móvil de
e un jóven: amor tan alto,
elo cuando está azul: amor
al se apega uno porque no
pródigo de goces desenfre-
á una edad en la que el co-
imaginación activa, y en
ombre ven muy claro.

res; y por consecuencia se crea también una riqueza que antes no existía. El mundo está hoy mucho más rico, que lo estaba hace un siglo, y de aquí á otro, lo será mucho más que hoy, á menos que los hombres no opongan obstáculos con sus locuras. El que construye un canal, el que funda una máquina ó levanta una manufactura, acrecenta el poder productivo de su país; y no solamente se enriquece á sí mismo, con los legítimos frutos recogidos por su inteligencia y su trabajo, sino que enriquece al mismo tiempo, á los numerosos obreros que toman su parte de ventajas unidos á esta producción nueva, en la proporción del concurso que llevan á su realización.

(Se continuará.)

JUAN M. DE SOTO.

Canalización del Ebro. Tenemos entendido que las obras van á tomar un nuevo impulso. Con este objeto han sido visitados á primeros del actual por Mr. Salvador, comisionado al efecto por *Le Credit Mobilier de Paris*, por Mr. Duclerc, director del *Crédito Mobiliario español* y vocales ambos de la junta de gobierno de la Real compañía de canalización, y D. Pedro Farran, encargado de los accionistas catalanes. Empresa tan difícil y costosa, y donde se han gastado tan grandes capitales, merecería ser mirada por el gobierno con algún interés, protegiéndola cuanto le fuese posible, tanto por el inmenso beneficio que había de reportar á todos los pueblos ribereños, dando de este modo más fácil salida á sus producciones, como por no dejar sumidos en la miseria á muchos capitalistas que han empleado en esta empresa el fruto de sus trabajos, mayormente cuando se hallan al concluir casi las dos terceras partes del trayecto, en donde se encuentran obras de gran importancia y de una construcción nada común.

Locomotora para carreteras.—Se habla de una prueba que se ha hecho en Londres el 9 del corriente, con resultados satisfactorios, de una locomotora movida por el vapor que anda sobre un camino ordinario, á razón de cinco leguas por hora.

GUERRA DE ÁFRICA.

Del «Diario Español» tomamos las siguientes noticias:

La escuadra que ha salido de Algeciras para bombardear los puertos marroquíes del Océano, se compone del navío «Isabel II,» dos fragatas de vela, dos de hélice y hasta ocho buques más.

Los buques llevan á bordo algunos batallones de marina.

Larache es una plaza marítima no desprovista de defensa. Los marroquíes la han mirado siempre con cierta predilección, y especialmente desde que se estrellaron en dicho punto los inútiles esfuerzos de los franceses en 1765. Posee algunas fortificaciones y un castillo que la defienden por la parte del mar; pero no creemos, sin embargo, que sus elementos de resistencia pueden valer mucho contra las andanadas de nuestra escuadra, y la prudencia del acreditado jefe encargado de esta operación.

Las del ejército no deben tardar mucho en comenzar.

El vapor «Stella» ha debido marchar á Barcelona y salido el «Alava» de Algeciras para Cádiz, donde ayer llegó el Británico con 7,952 mantas destinadas al ejército.

En Valladolid, y especialmente en Santander, tiene el gobierno considerable repuesto de harina, galleta y cebada para ir satisfaciendo, con los de otros puntos, el servicio de aprovisionar al ejército de África.

Sigue en Cartagena la construcción de cartuchería.

En una carta de Tetuan nos dicen lo siguiente.—Hoy hemos tenido nuestra nevada después de haber amanecido un día claro y hermoso. Los judíos nos saquean completamente, cargándonos un 60 por 100 en todo cuanto nos venden; las gallinas, por ejemplo, que salen ellos á comprarlas por 4 reales á los moros de los alrededores, nos las hacen pagar á 14 y á 16 reales. Esto mismo sucede con las ropas y demás efectos: ayer me pidieron por un albornoz de pelo de camello treinta y dos duros, y cuarenta por una chilava; las pipas de cerezo, de vara y media, cuestan seis y siete duros, y por tres napoleones no han querido darme otra más pequeña.

En el cafetín mejor de los moros venden estos muchas cosas, pero casi todas usadas y caras: estos cafetines son unos cuartos pequeños y negros, con poyos á los lados, cubiertos de estera de junco, donde se sientan dejando las babuchas en el suelo; la taza de té ó café cuesta cuatro cuartos; ambas cosas son excelentes, si bien el café tiene el defecto de no estar colado. Además de los albornoces, jaiques y chilavas, hoy colchas entretejadas muy superiores á las nuestras, mantas de lana finísimas, fajas de seda muy buenas, y otras lujosísimas de seda y oro, gorros babuchas, alfombras, cogines bordados y otros objetos por el estilo; los albornoces y chilavas varían desde cinco á cuarenta duros, las colchas de seis á veinte, las mantas de seis en adelante, y las fajas cuestan hasta cincuenta duros.

Las tropas que había acompañadas donde lo estaban los moros, se retiraron ayer, y en un fortín que se ha construido en una casa se establece un batallón, que ahora es el de San Fernando. Con este fuerte, el de la Estrella, el de la Aduana y el Martín, queda completamente asegurada la comunicación entre la playa y Tetuan. Se adelanta mucho en la cons-

trucción del ferro-carril que servirá para proveer al ejército de cuanto necesite y conducir la artillería para embarcarla si se hace la paz, cosa de que aquí se duda, pues se desconfía de la buena fé de esta morisma.

El director general de sanidad militar ha salido de esta corte para girar una visita de inspección á todos los hospitales militares del ejército de África.

Por extracto,
El Secretario de la redacción.
Juan M. de Soto.

VARIEDADES.

REVISTA.

Mucho hay de bueno y de nuevo desde que escribí la anterior revista. Castellón está en cuaresma y baila en un pié. Mas no os devaneis los sesos, porque tan solo yo guardo el secreto: la razón es poderosa, y el instinto de conservación del pueblo se complace en extremo quitándose una paja del ojo: y es natural, hay una especie de fuerza medicatriz en nuestra capital que segrega verdades para arrojar cuerpos extraños, ¡y como está en vísperas de quedar restablecida, de ahí esa algazara y ese buen humor de que os he hablado anteriormente. Es decir, que casi ahuecando la voz y á estilo de Pedagogo, podemos decir Castellón está tuerto, pero no os molesteis en encargar ojos de cristal ni de cangrejo, porque nosotros poseemos medios «para dar la vista.» Hay hombres que con solo un ojo pueden cumplir magníficamente su destino en el mundo, y por eso un tuerto puede llamarse Rey en el país de los ciegos; pero como nosotros no somos ciegos, vemos bastante claro para conocer que hemos llenado una cuartilla sin decir nada, siguiendo el sistema de un Doctor Negro de la literatura que conocemos.

Abandonemos, pues, esa cuestión á los Oculistas que entre paréntesis no están ahora muy contentos, y vamos á ver si hay motivos para quejarnos, cuando tenemos elecciones y elecciones, ó sean dos veces elecciones, y nosotros sin saber nunca la lección. Mas qué diablo: mientras tanto pagamos la matrícula, y compramos libros de texto. Eso que el Gobierno le obliga á uno á comprar tal ó cual libro, yo no sé de donde deriva, pero me consuela en que solo ellos pagan el pátio. En efecto, hay libros que parecen patos, y por eso mismo el ministro del ramo se lo recomienda á uno. Pero como todo está organizado, se ha de convertir en sustancia para reparar el gran órgano que es el estómago.... el estómago.... cuántos hay que piensan en él, y con él, y por llenarlo darían todo un proyecto de canalización, y el dictamen de una comisión y el derecho de reunión, y todos los acabados en.... on. No crea el Sr. fiscal que aludimos á ninguna constitución, porque de estas las hay de tan robustas que ellas de por sí forman la idiosincrasia un individuo. Lo que sí sentimos y en lo que no estamos conformes, es en esa carencia de derechos que tiene la mujer, y por lo que se la abstrae de esas variadas impresiones que forman las delicias de una elección. ¡Ah! si las mugeres tuviesen voto, entonces sí, que cumpliéndose los deseos de algunos publicistas franceses, estaría completo ese mecanismo político que dá movimiento á la máquina del estado.

Pero nosotros conocemos mejor nuestros intereses y los suyos, y de una mujer preferiremos siempre una bota á un voto. Porque una

bota pequeña de elegante sencillez que donde principia y concluye una mujer decirse que es suficiente para conocer las condiciones físicas y morales de la afortunada cierra en ella su bello y diminuto pié; y como Cuvier ha ilustrado la zoología y ha una interminable sección con los fósiles, los zapateros, nuevos Cuvier, pueden á la galería de mujeres bonitas, y de cuyas puede deducir lo esbelto y agradable. Así es, que una zapatería debe ser un en el que mejor que con los retratos, se formar una idea de las circunstancias de quien las ha de usar. Nosotros nos mos á no salir engañados en nuestras zas, decidiéndonos por una mujer que hayamos visto el pié....

Pero estamos en cuaresma, y ciertos gos por inocentes que sean, siempre susceptible de personas piadosas; y de piadosas hablamos, todos nos hemos decido de la infeliz monja que sin saber ni cuándo, fué á morir en lo profundo de los pozos del convento de Capuchinas se ha hablado dedicho acontecimiento, tros no debemos más que compadecernos la suerte fatal que tan joven aun, ha tenido.

Por lo demás lectoras, comprended el promiso de hacer una revista «fuerte» resma, y en Castellón, y convenceos sobre ser útil es sumamente higiénico, marse con una cosa ligera para que el cuerpo puedan entregarse á la media primera y á colación el segundo.

DOMINGO CALB...

—18—

La vida ó la muerte p... aquel amante esperaba. Durante un siglo de veinte m... mujer bajó, y entonces co... ba en secreto. Sin embargo... davía. La desconocida se... partió:

—La casa permanecerá... dré registrarla, se dijo el j...

Y siguió el coche corrie... sus últimas dudas: bien p... ron ningunas.

El simon se detuvo en... lieu, ante la tienda de una... la calle de Minars. En seg... y entró en la tienda, en... dinero que le debía y sali... comprado un adorno de m... gros cabellos. El oficial... versación de aquella muj...

—Señora, nada sienta... nas. Las morenas tienen... marcado, cuyo mal efecto... bus. La señora duquesa d... adorno dá á las mujeres, de osiánico y de.... y de.

GACETILLA.

BIOGRAFIA. ¿Quién es ese Mutley-Abbas? —preguntó en el campamento— á su querido sargento—un cazador de las Navas.—Miró el sargento al soldado;—y despues de contemplarle,—sin duda para ilustrarle,—le dijo con desenfado:—«El señor Abbas-Mutley,—moro de malas costumbres,—vive sin Dios y sin ley—y es una especie de buey—que solo come legumbres.»

QUE EN PAZ DESCANSE. Hemos leído una correspondencia de Tetuan, en la que se anuncia el fallecimiento á causa del cólera de nuestro querido y simpático amigo D. Nicolás Tosquella. Reciban sus desconsolados parientes nuestro sincero pésame, y que la tierra le sea ligera.

Hé aquí el resultado de las elecciones verificadas en esta capital en los tres dias para diputados provinciales.

DIA PRIMERO.

Sr. D. José Ballester. 43
Francisco Juan. 24

DIA SEGUNDO.

José Ballester. 33
Francisco Juan. 27

DIA TERCERO.

José Ballester. 26
Francisco Juan. 27

Han tomado parte 153 electores, quedando elegido por una mayoría de 51 votos el señor D. José Ballester.

Por el distrito de Vinaroz ha sido elegido el Sr. D. Jaime Bellver, y en Lucena el señor don José Mas.

ALCANCE.

El día 27 recibimos el siguiente telegrama: «La escuadra bombardeó ayer los puertos de Larache y Arsille y hoy probablemente bombardeará á Rabat.

Cádiz 27 á las ocho y cuatro minutos de la mañana. El comandante de las fuerzas navales de operaciones al Excmo. señor ministro de Marina.

En la mar sobre Arcilla costa O. de Marruecos 25 de Febrero de 1860 á las cuatro de la tarde.

Ayer á las once y media de la mañana llegué á Larache con viento E., mar levante del N. O. en las peores circunstancias. Sin embargo, me acoderé y batí sus fuertes, que conceptúo tienen 35 cañones. Nuestras pérdidas en este buque consisten en un muerto y ocho heridos. Las ocasionadas en los otros buques consisten en algunos de estos últimos.

Sin novedad en la plana mayor. Algunas averías, todas ellas remediabiles.

Hoy he batido á Arcilla: tiene sobre 10 piezas montadas: los habitantes abandonaron la poblacion.

Reina el viento al E. y menos mar.

Aunque las circunstancias por mar de Levante no son favorables, sigo á Rabat.

La goleta «Buena Ventura» va á Cádiz á llevar este parte.

Por lo no firmado,
El Secretario de la redaccion,
Juan M. de Soto.

—18—

La vida ó la muerte para un amante. Y aquel amante esperaba. Permaneció allí durante un siglo de veinte minutos. Despues la mujer bajó, y entonces conoció á la que amaba en secreto. Sin embargo quiso dudar todavía. La desconocida se dirigió al *simon* y partió:

—La casa permanecerá siempre aquí, y podré registrarla, se dijo el joven.

Y siguió el coche corriendo, para disipar sus últimas dudas: bien pronto no le quedaron ningunas.

El *simon* se detuvo en la calle de Riche-lieu, ante la tienda de una florista, cerca de la calle de Minars. En seguida bajó la señora y entró en la tienda, envió al cochero el dinero que le debia y salió despues de haber comprado un adorno de marabús para sus negros cabellos. El oficial creyó oír la conversacion de aquella mujer con las floristas.

—Señora, nada sienta mejor á las morenas. Las morenas tienen siempre un aire marcado, cuyo mal efecto cortan los marabús. La señora duquesa de..... dice, que este adorno dá á las mujeres, algo de vaguedad, de osiánico y de..... y de.....

—19—

—Bien, envíemelo V. al instante.

En seguida la señora tomó con presteza la vuelta de la esquina de la calle de Minars, y entró en su casa.

Luego que se cerró la puerta, el joven amante, habiendo perdido todas sus esperanzas, y lo que es mas, todas sus creencias, echó á andar por Paris como un hombre desesperado, y se halló en su casa sin saber cómo habia llegado á ella.

Se arrojó en una butaca, apoyó los pies en los morillos de la chimenea secando sus botas mojadas ó mejor dicho quemándolas, y teniendo la cabeza entre sus manos. Fué aquel para él un momento horroroso, uno de esos momentos de la vida en los cuales el carácter se modifica y la conducta del mejor de los hombres depende de la fortuna ó de la desgracia de su primera accion. Providencia ó fatalidad, escoged!

El joven pertenecía á una honrada familia cuya nobleza no databa de tiempos muy remotos; pero hay en el dia tan pocas familias antiguas, que todos los jóvenes son antiguos sin contradiccion. Su abuelo habia comprado un empleo de consejero del Parlamento de

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día. S. Macario, Rufino, Justo y Teófilo, mrs. Derramaron su sangre por la fé católica, segun el martirologio romano, en Roma; aunque Salazar, en su martirologio español, cree poder asegurar que eran españoles, y que murieron degollados en Sevilla en tiempo de la persecucion suscitada por el emperador Trajano.—Témpora para órdenes.

Santo de mañana. S. Rosendo, ob. Nació este santo en Valdesales, pueblo de Galicia en España. Sus padres fueron los condes de Menéndez.

A los 18 años de su edad fué elegido para el obispado de Dumio, donde á manera de una brillante antorcha, esparció sus luces por toda la Iglesia del Señor. Pasó despues á gobernar la silla episcopal de Compostela; pero suspirando siempre su corazón por la soledad, renunció su dignidad, y se retiró á un monasterio que mandó edificar, conocido aun hoy día con el nombre de Celanova. Ejerció algunos años el cargo de abad, y entregó su alma á Dios el día 1.º de marzo del año 977, á los sesenta de su edad.

CORREOS.

Entrada y salida de los de esta Capital

ENTRADAS.

El de Madrid á las seis y media de la tarde.
El de Barcelona á las dos de la mañana.

SALIDAS.

De Barcelona á las siete y media de la tarde.
De Madrid á las tres de la mañana.

—20—

Paris, en el que llegó á ser presidente. Sus hijos dotados con una buena fortuna entraron en el servicio y se encumbraron por medio de casamientos. La revolucion barrió aquella familia, pero quedó una vieja terca y feudataria que no consintió en emigrar, y que puesta en un calabozo, amenazada con el patíbulo y salvada el 9 termidor, recobró sus bienes. Hizo volver en tiempo hábil, (1804) á su nieto Augusto de Maulincourt, único vástago de los Charbonon de Maulincourt, que fué educado por la buena señora con el triple esmero de madre, noble, y feudataria caprichosa. Y cuando ocurrió la restauración, el jóven, de edad entonces de diez y ocho años, entró al servicio de los Casa Roja, siguió á los príncipes á Gaule, fué nombrado oficial de guardias de Corps, salió para servir en el ejército, y llamado de nuevo á la guardia se encontraba entonces á la edad de veinte y tres años, gefe de escuadron de uno de los regimientos de caballería, posicion soberbia y que debía á su abuela, que aunque vieja manejaba perfectamente el timon de las voluntades palaciegas.

Esta doble biografía es el resumen de la

ANUNCIOS.

SOMBRERERÍA
DE ANTONIO SOLER,

Calle de Enmedio, n.º 86.

PRONTITUD.
ESMERO.

ELEGANCIA.
ECONOMIA.

Los señores que gusten honrar con su confianza dicho establecimiento, encontrarán en el mismo, á precios módicos, y con arreglo á los últimos figurines, sombreros de todas clases para caballeros, para niños, para señores sacerdotes, y un gran surtido de los llamados hongos.

También se arreglan los sombreros usados, variándoles la forma y dejándolos como ntevos, y se lavan y recomponen los de paja de todas clases y hechuras.

GUIA PRÁCTICO

PARA EL TRAZADO

de los

CAMINOS DE HIERRO,

Por A. Vindrinet,

ilustrado con 7 grandes láminas.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico á 19 reales vellon ejemplar.

El Sr. D. Manuel Sanbenito, ofrece sus conocimientos al público dando lecciones de instrucción primaria, elemental y superior. Asi mismo dará lecciones de Taquigrafía á cuantos gusten honrarle con su confianza.—Los precios convencionales.

En la imprenta de este periódico se darán pormenores.

Editor responsable.—José de Salazar.

IMPRENTA DE SOTO Y SALAZAR,
plaza de la Constitución, n.º 33.

—17—

primer cuarto volvió á quedar á oscuras: en seguida las otras dos ventanas volvieron á adquirir su rojiza claridad.

En aquel momento el jóven oyó decir, guarda! y recibió un golpe en el hombro.

—Qué hace V. que no repara en nada? dijo una voz bronca que pertenecía á un albañil que llevaba en el hombro una larga palanca.

El albañil pasó, era el hombre de la providencia diciendo á aquel curioso:—A qué te metes en asuntos ajenos?..... Piensa en los tuyos propios y deja á los parisienses entregados á sus importantes quehaceres.

El jóven se cruzó de brazos, y viendo que nadie le miraba corrieron por sus mejillas lágrimas de rabia, sin que pensara en enjugarlas. Por último, la vista de las dos sombras que se dibujaban en las dos ventanas le hacian mal: miró hácia la parte superior de la calle de Vieux-Augustins al acaso y como un hombre desesperado, y descubrió un coche de alquiler parado en una esquina, delante de una tapia donde ni habia puerta de casa ni tienda alguna.

—Será ella?.... No será?....

LA

PERIODICO

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellon, al mes. 4 rs.
Fuera, trimestre. 13 »

CASTELLON 2 DE MARZO

ECONOMIA POLITICA

III.

Del Capital.

Muchas gentes se imaginan lo que se entiende por capital: otra cosa, que una suma de lo cual es un grosero error. En tal es todo lo que existe, que concurre á la producción lo que los acumulados resultados del trabajo humano, han dejado sobre la tierra, á medida que las raciones se han sucedido en otras.

La inteligencia, la instrucción, la destreza, la fuerza muscular, actividad, etc., son *capital* en el campo, un ganado, una caña, un navio, las acciones industriales, letras de cambio etc., son *capital* un cuchillo, un azadon, un instrumento cualquiera, máquina de vapor, etc. etc., son *capital*; es decir instrumentos de producción, medios de dar á las cosas utilidad, y que por consecuencia crean *valor*; medios muy diferentes los unos de los otros, en potencia, en energía, y en eficacia, pero que dejan de concurrir á la producción con el mismo título y en virtud de las mismas leyes.

Con su inteligencia, sus brazos, su trabajo, es decir, con su *capital*, su *capital-trabajo*, fué con lo que el primer hombre creó el primer hogar, construyéndose su choza, bricándose los instrumentos de caza y pesca que le eran indispensables para mantener su vida.